

Libro 4 - Capítulo 130. Zangru

Los ojos de Io se iluminaron y se pudo ver algo de fervor en las profundidades de los ojos de Nyra. Para ellos, este escudo era la clave para aumentar su fuerza. Era claramente más poderoso que los otros dos artefactos de Lutheris, lo que significaba que la gracia adquirida de este fácilmente los empujaría unos pocos niveles más altos como mínimo.

Normalmente, esto hubiera molestado a Richard, pero actualmente estaba ocupado hablando con la madre cría, “¿Dónde está Phaser?”

La sintió debilitarse unos instantes después de que Zangru saliera del agua, pero antes de que pudiera ayudarla, ella había nadado río abajo, dirigiéndose hacia la Tierra del Caos. La conexión de su alma con ella también se había vuelto incomparablemente débil, hasta el punto de que estaba preocupado.

“Phaser absorbió demasiada energía del objetivo, su poder se ha vuelto inestable. La llamé inmediatamente para poder contener el daño, necesita una semana de trabajo para volver a la normalidad.”

Sus preocupaciones disminuyeron, Richard le dio una respuesta afirmativa y volvió a enfocarse en Zangru. Sin embargo, su voz resonó una vez más en su mente, “Maestro, si el objetivo no es útil, ¿podrías dármelo? Me permitirá alcanzar el nivel 9 sin problemas.”

“¿Nivel 9?” Richard se sorprendió gratamente. No había pasado mucho tiempo desde que alcanzó el nivel 7.

“Sí, Maestro. El número de seres de nivel 18 que he devorado recientemente me ha permitido acercarme ya al borde del nivel 8. Actualmente estoy en proceso de evolución, y alcanzaré el nuevo nivel en unos tres meses más o menos.”

“¡Genial! ¿Y qué necesitas para llegar al nivel 9?”

“Comida. Es decir, Zangru Baruch.”

“Muy bien. Te lo daré si no cumple”.

.....

Se construyó un pequeño campamento cerca del Lago Sapphire al caer la noche, con hogueras encendidas entre las tiendas para asar todo el pescado que se había capturado. Un agradable aroma invadió el lugar, haciendo que todos los seguidores y caballeros rúnicos se reunieran. Muchas bestias nocturnas también fueron atraídas, pero no se atrevieron a acercarse al campamento con tantas auras poderosas a su alrededor.

Zangru estaba sentado en una de las tiendas de campaña, aburrido hasta la muerte mientras miraba al alegre grupo con una expresión complicada. No había nadie que lo vigilara, ni siquiera estaba encadenado, pero ahora mismo se sentía tan débil que incluso un plebeyo podría perseguirlo si intentaba huir.

Nyra entró en la tienda de campaña, sentándose con las piernas cruzadas en el suelo antes de pasarle un pescado asado. El joven no mantuvo los modales, comenzando a engullirlo

inmediatamente. Casi parecía como si no hubiera comido nada en años, varios kilos desaparecieron en su boca en un abrir y cerrar de ojos. Ni siquiera los huesos quedaron atrás, y una vez que terminó, lamió a fondo el pincho metálico hasta que quedó limpio y resplandeciente. El contraste de sus vulgares acciones con su aspecto elegante era casi pintoresco.

“Perderé mi apetito si continúas mirándome así, ¿sabes?”, Le mencionó a la silenciosa sacerdotisa que lo estaba observando.

“El resto solo estará a gusto si estás dentro de mi línea de visión,” contestó Nyra con indiferencia.

Zangru la miró con fiereza, comenzando a circular su energía interna cuando su aura regresó, pero no la asustó en lo más mínimo. En cambio, una sonrisa retorcida y perturbadora apareció en su rostro, “Sé lo que eres, pero tú no sabes lo que soy. Tus poderes no habrían significado nada para mí antes, pero con mi identidad actual las cosas son completamente diferentes. Estoy bastante interesada en curarte regularmente, ¿quieres intentarlo ahora?”

Zangru se estremeció con disgusto, negándose a responder esa pregunta. Él simplemente le devolvió el pincho a sus manos, “¿Por qué me das tan poco? ¡Esto ni siquiera es suficiente para llenar mi boca!”

Nyra se giró y salió de la tienda de campaña, volviendo con un pescado crudo en la mano que arrojó hacia él, “Hazlo tú mismo.”

Zangru resopló, poniéndose en pie con dificultad antes de caminar hacia la hoguera más cercana para empezar a asar el pescado. Faylen, las otras dos sacerdotisas y unos pocos caballeros rúnicos fueron sorprendidos por su nuevo acompañante, pero al ver a Nyra cerca, bajaron la guardia. Sin embargo, las sacerdotisas todavía lo miraban con miedo en sus ojos.

Nyra parecía haber encontrado otro pescado crudo de alguna parte, empezando a asarlo ella misma. Mirando las lenguas de fuego que cocinaban su comida, de repente dijo, “No parece estar nervioso en absoluto.”

Zangru sonrió suavemente, “¿Por qué debería estarlo? Mucha gente me ha odiado antes, pero no se atreven a matarme sabiendo lo útil que puedo ser. ¿No son iguales? Sigo siendo muy valioso, y mientras el precio sea correcto, estoy dispuesto a hacer cualquier cosa.”

Nyra se quedó en silencio un momento antes de reírse extrañamente, “Somos diferentes de los que conociste en el pasado. He oído que alguien con quien no querrías encontrarte ha mostrado un gran interés en ti, así que te sugiero que no te valores demasiado.”

Zangru se rió a carcajadas, atrayendo la atención de todos los que estaban cerca, “Muchos me han dicho lo mismo, pero al final fueron ellos los que se arrepintieron de su decisión.”

“Los anteriores captos no eran más que hormigas, no asuma que es sólo un interés pasajero.”

Las cejas de Zangru se entrecruzaron mientras sus ojos ardían de ira. Sin embargo, el recuerdo del dolor insoportable de la curación de Nyra aún estaba fresco en su mente. Si ella usara un hechizo más fuerte, él estaba seguro de que sería enviado al suelo inmediatamente. Por muy insultado que se sintiera, no refutó nada.

Sin embargo, eso no significaba que estuviera de acuerdo. Podía decir por los ojos de Richard que el líder de esta gente estaba muy interesado en él. Él creía que este interés sólo crecería una vez que sus orígenes fueran revelados.

Al salir de una tienda de campaña, Richard se sorprendió al ver a Zangru mezclado con sus subordinados. Estaba un poco molesto, pero aún así hizo señas a Nyra para que se acercara, "Tráelo, es hora de que hablemos." Luego volvió a entrar.

Cuando Zangru se sentó y miró a Richard a los ojos una vez más, su corazón se congeló por un momento. El interés que vio en las profundidades de los ojos de este captor había cambiado; ahora era como un chef observando un buen ingrediente. Parecía como si esas brillantes pupilas esmeraldas pudieran ver a través de él completamente, causando que sus pelos se le pusieran de punta mientras aullaba y saltaba del suelo.

Sin embargo, sólo logró subir unos pocos metros antes de que Nyra lo presionara desde atrás, enviándolo de vuelta al suelo. Aunque no era un sacerdote de batalla como Io, todos los guardianes celestiales eran artistas marciales consumados.

Cuando Richard lo miró de arriba abajo, Zangru sintió que su corazón estaba siendo apretado. Quería gritar, pero Nyra empezó a canalizar su poder divino en él y lo paralizó completamente. La arrogancia con la que había entrado se desvaneció por completo, y para cuando los ojos de Richard dejaron de brillar, estaba temblando un poco.

"Así que Zangru, el Santuario del Dios de la Guerra ha ofrecido una recompensa de una espada larga de grado legendario por capturarte vivo. Eso sí que es algo bueno."

Zangru asintió, con una sonrisa burlona en su rostro, "Dicen que robé la divinidad del Dios de la Guerra. Ja, qué excusa tan mala. ¿Por qué haría eso? Lutheris me dio sus poderes él mismo, nunca los quise en primer lugar. De todos modos, ¿qué pueden hacer realmente? Ya maté a cuatro de sus magníficos sacerdotes, ¿empezarán a enviar cardenales? Hmph, si no estuviera tan mal herido ni siquiera tendrían las agallas para cazarme."

Richard asintió, "¿He oído que el nuevo Sumo Pontífice tiene algo de mala sangre contigo?"

"¿Ese enano Micher? Debería ser él. Es el único hijo de Anwod que podría calificar. Por supuesto que me odia, su madre y dos de sus tías murieron durante la semana en que el viejo bastardo me soltó."

Richard simplemente asintió ante la revelación, como si no hubiera oído hablar de algo reprochable, "Está bien, entonces. Ahora, convénceme de mantenerte con vida."

"¿A qué?" Preguntó Zangru, como si hubiera escuchado la cosa más increíbles de su vida.

"Convénceme de mantenerte con vida", repitió Richard.

El corazón de Zangru se hundió al recordar las palabras de Nyra. Sin embargo, primero decidió entender un poco mejor las intenciones de Richard, "Sólo soy así de débil porque me hirieron en la guerra. ¡En perfectas condiciones, ninguno de tus subordinados sería rival para mí! Bien, hablemos del precio. Puedo trabajar para usted siempre y cuando pague lo suficiente, pero sepa que mis servicios no son baratos."

"Admito que eres bastante valioso, pero parece que no entiendes tu posición. Tu cadáver ahora mismo es mucho más valioso para mí que tu cuerpo vivo, así que convénceme de no matarte y cosechar tu cadáver."

La sonrisa de Richard era tan brillante como el sol, pero dejó a Zangru temblando como si estuviera en las profundidades del mar.